



Sociológica, año 14, número 40,
Perspectivas contemporáneas en
la teoría social
Mayo-agosto de 1999

La transición a una sociedad en la modernidad tardía

Una conversación con Anthony Giddens*

*Rita Caccamo***

Introducción

Dos semanas antes de la conferencia “Mundo sin control. Gente y política en la modernidad tardía” (14 de enero de 1997), sostenida al tiempo de la publicación de cuatro volúmenes sobre el trabajo de Anthony Giddens, en el ICA de Londres, los boletos estaban agotados. En diciembre de 1996 y en enero de 1997, el nombre de Giddens aparecía frecuentemente en periódicos y revistas debido a su nombramiento como director de la London School of Economics (LSE), una de las instituciones educativas de más prestigio en todo el mundo.

La aproximación de Giddens a la sociología —amplia en su espectro, aguda en lo que a investigación se refiere— establece un eslabón entre los “clásicos” (Marx, Durkheim, Weber) y la ciencia social moderna; desde el funcionalismo parsoniano y el interaccionismo de Goffman hasta el psicoanálisis. Entre 1980 y 1990 Giddens esboza la *teoría de la estructuración* y las principales características y procesos de la sociedad de la modernidad tardía. Los escritos más recientes de Giddens están poniendo en la mesa de discusión en todo el mundo cuestiones clave sobre las consecuencias de la modernidad: la crisis de las ideologías

* Tomado de *International Sociology*, marzo de 1998, vol. 13 núm. 1, pp.117-133. Traducción de Adriana García Andrade.

** Rita Caccamo estudió en la Universidad de Roma, Italia. Fue profesora visitante en el Centro para los Estudios Middletown, Universidad Ball State, Muncie, IN, y ahora publica el libro *Back to Middletown* con la Stanford University Press. Actualmente es *Lecturer* en Sociología en la Facultad de Sociología de la Universidad de Roma ‘La Sapienza’.

políticas contra la reproducción de la fiabilidad,¹ una globalización en aumento contra la incertidumbre y el riesgo, el impacto de las contradicciones en la vida diaria y la identidad personal.

En la siguiente conversación, sostenida en Cambridge el 12 de septiembre de 1996, el lector encontrará muchas de las ideas y propuestas de Anthony Giddens para la sociología.

Aproximándose a la sociología

RC: ¿Por qué no comienza diciéndome algo sobre el inicio de su carrera profesional, sobre sus “mentores” y sus motivos?

AG: ¿Quiere decir de cuando comencé la universidad? Bueno, fui el primero en mi familia en tener una educación superior y por tanto no me alentaron mucho a seguirla. Llevar una educación de ese tipo era algo poco usual. No tenía ningún amigo o pariente que hubieran llevado una educación superior, así que tuve que tomar la iniciativa. En la escuela mi primer interés fue la filosofía. Solía leer bastantes libros de filosofía, aunque ésta no se encontraba en el programa de estudios. Se puede decir que hacer eso era una conducta desviada dentro de la comunidad escolar.

RC: ¿Estudió primero en Londres?

AG: Sí, nací en North London y ahí asistí a la escuela primaria. Después fui a la Universidad de Hull en el norte de Inglaterra, y posteriormente estuve en la London School of Economics. Me gradué en ambas universidades.

RC: ¿En que disciplina?

AG: En sociología y psicología, más psicología que sociología. Originalmente quería estudiar filosofía, pero no logré nada con eso. No había muchas opciones, porque Hull era una universidad muy pequeña. Creo que sólo había un par de gentes enseñando filosofía, y una de las principales estuvo fuera en el año en que comencé. Era muy difícil ser aceptado, y busqué otra cosa. De las pocas disciplinas disponibles en la universidad eran la sociología y la psicología. Estaba buscando algo que estuviera lejos de la currícula de la escuela.

RC: Algo que fuera diferente de las materias de la escuela...

AG: Sí, fue por azar que comencé con eso como curso de grado.

¹ La palabra en inglés es *trust*. Debido a que en *Consecuencias de la modernidad* Giddens hace una distinción entre *trust* y *confidence*, y, a que la traducción de Amorrortu opta por traducir *trust* por fiabilidad y *confidence* por confianza, se sigue este mismo criterio.

RC: En otras palabras, usted comenzó a estudiar sociología casi por accidente, ya que su primera opción era filosofía y sociología la segunda.

AG: Bueno, no completamente por accidente. Muchos accidentes tienen algo de deseo detrás de ellos, y mi principal fuerza motivante era el interés intelectual. Este interés, sin embargo, no era realmente en las materias que enseñaban en la escuela porque nunca fui muy feliz en ella. Estaba interesado en temas académicos pero no exactamente en los de la escuela, y por eso buscaba algo afuera.

RC: Sí, pero de cualquier forma existe un lazo entre la filosofía y la sociología.

AG: Bueno, hay un lazo, pero yo no sabía cuál era y en ese tiempo no sabía mucho de filosofía, aunque hubiera leído algo individualmente. Fue en gran medida sólo cuestión de suerte.

RC: ¿Hubo desde el principio algún libro en particular que fuera realmente importante para usted?

AG: Sí, leí dos o tres libros de Bertrand Russell; su gran libro sobre la historia de la filosofía —no es que lo leyera, sólo me zambullí en él— y uno o dos de sus otros libros sobre cuestiones políticas. En ese tiempo, por alguna razón estaba interesado también en filosofía india, pero no puedo recordar quiénes eran los autores o incluso cuál era el contenido.

RC: Entonces, estaba leyendo libros de filosofía india..., ¿era por curiosidad?

AG: Sí, era una forma de terapia personal sin saber nada. No era un interés serio o un conocimiento.

RC: Usted estaba muy joven en ese tiempo.

AG: Cuando comencé a leer tenía entre 14 y 15 años, creo, por eso no sabía qué hacer con ello. Cuando quise estudiar filosofía apenas sabía qué era la filosofía, y ciertamente no sabía qué eran la sociología o la psicología.

RC: Y ¿qué le pareció la sociología?

AG: El grado que obtuve era más en psicología que en sociología, pero había maestros muy buenos. Tuve mucha suerte en ir a Hull.

RC: ¿Podría mencionar algunos de ellos como ejemplo?

AG: Por ejemplo, Peter Worsley...

RC: ¿El antropólogo?

AG: Sí, el antropólogo y sociólogo. Él es la persona más importante del Departamento de Sociología en Hull. También había un profesor llamado George Westby de psicología que era un muy buen maestro.

RC: ¿Qué clase de psicología era?

AG: La psicología en ese entonces era más o menos como es ahora, un estilo muy ortodoxo de psicología, pero Westby también estaba interesado en Freud, en el psicoanálisis y en todos esos temas.

RC: ¿También estudió psicoanálisis en ese tiempo?

AG: Bueno, un poco. Realmente no con mucha profundidad, pero era parte del programa.

RC: ¿Podría entonces ver a Peter Worsley como su “mentor” o “padre” intelectual en el inicio de su carrera?

AG: No, no puedo decir eso. Era sólo una figura significativa que valía la pena de ser escuchada, pero tenía muchos seguidores entre los estudiantes en ese departamento. Recuerdo casi a todo el mundo, la mayoría de los estudiantes de sociología pertenecían a la Sociedad Socialista... Nunca estuve muy fuertemente integrado a ese grupo, así que nunca pertenecí a la Sociedad Socialista. Era entonces una persona casi marginal, creo. Las preferencias, el estilo personal y casi todos mis amigos vinieron de otras disciplinas.

RC: ¿Se sentía aislado?

AG: No, sólo que no estaba interesado en seguir el mismo curso que los otros estudiantes, así que me mantuve más conmigo mismo.

RC: ¿Entonces quién fue su primer mentor?

AG: Desafortunadamente, creo que nunca tuve un mentor. Ojalá lo hubiera tenido. Nunca tuve una figura a la que pudiera seguir con ahínco. Ese era una especie de problema, pero también una fuente de fuerza, ya que no estaba en deuda con nadie en particular.

RC: ¿Podría pensar en Norbert Elias como alguien que jugó un papel importante en su vida?

AG: Conocí a Norbert Elias después, cuando estaba en Leicester. Comencé a dar clases en Leicester cuando era muy joven, más o menos a los 22 años, mucho más joven que la gente que comienza a enseñar ahora. Conocí a Norbert más o menos inmediatamente. Pero había dos gentes en Leicester. Norbert Elias e Ilya Neustadt fueron los principales participantes en la construcción de todo el departamento ahí, que es un muy buen departamento. En ese tiempo Norbert Elias no era todavía muy conocido para un público amplio, sólo tenía una posición marginal.

RC: Ciertamente, Elias se volvió famoso hasta la edad madura.

AG: Bueno, sí, pero siempre se comportó como si fuera un erudito reconocido a nivel mundial. Siempre cumplió bien su papel adelantándose al tiempo. Siempre actuó como si fuera una gran figura intelectual, y por supuesto así es como acabó siendo reconocido. Creo que se veía a sí mismo como un líder intelectual. Llegué a conocerlo personalmente, pero nunca lo seguí muy de cerca. Era una persona motivante, por supuesto, pero lo que más me inspiró fue su dedicación, porque estaba realmente dedicado al trabajo académico y no a cualquier otra cosa. Y en ese momento, como digo, era virtualmente desconocido, y esas dos cosas juntas eran realmente muy impresionantes.

RC: Usted tenía sólo 22 años cuando conoció por primera vez a Elias y lo impresionó su personalidad, aunque no pueda decir que él haya jugado para usted el papel de mentor. ¿En la actualidad hay algo que comparta intelectualmente con Norbert Elias?

AG: Elias fue importante por la visión sinóptica que tenía de las cosas, por su prolongado interés en el desarrollo, por su preocupación por los orígenes de lo que ahora se llama *modernidad*, aunque no se le llamaba modernidad en ese entonces, sino *civilización moderna*, y porque intentó ser un pensador teórico prominente. Por todas esas razones creo que fue realmente importante. Pero en Leicester, Ilya Neustadt fue en mi vida y en la de otras personas una figura por lo menos tan importante como Elias, debido a que era también un maestro extremadamente bueno e interesante. Recuerdo que venía de Londres, y estos eran dos eruditos de Europa Central que le daban a sus vidas una atmósfera moral muy diferente de la que yo sabía tenían los académicos de habla inglesa. Eran muy cosmopolitas, daban la apariencia de ser más normales y sólo eran figuras que venían de otro clima social y político. Ambos eran impresionantes.

RC: ¿Usted cree que en ese momento tenía “vocación” para el trabajo intelectual?

AG: No, no tenía una vocación. Estaba interesado en cosas intelectuales, pero no me dediqué a una carrera intelectual sino hasta un poco después. Originalmente, iba a ser servidor público, y sólo solicité el trabajo en Leicester porque alguien me lo señaló en el periódico y no porque yo quisiera una carrera académica. Como un principio general, en la vida sólo te dejas llevar hacia la mayoría de las decisiones importantes y te angustias por las triviales, así que sólo me dejé llevar.

RC: ¿Comenzó a dar clases en Leicester?

AG: Enseñé psicología social así como sociología en Leicester. Di psicología social durante seis o siete años. En sociología, di teoría sociológica y por supuesto desarrollo y estratificación de la sociedad industrial, pero también impartí este curso de psicología social que era sobre la psicología de las instituciones sociales más que la psicología social ortodoxa estilo americano. Era una especie de crítica de este estilo de psicología social, que siempre pensé era una aproximación desagregada e incoherente.

RC: En sus trabajos muy frecuentemente se refiere a Talcott Parsons, aunque no está de acuerdo con sus ideas.

AG: Talcott Parsons era el objeto central de contraste crítico para la mayoría de la gente. Ya que era la figura dominante en la sociología occidental, era obviamente un punto de referencia para la mayoría de las personas con un interés más teórico. Supongo que todos estábamos enganchados en una lucha crítica contra Parsons.

RC: Aunque usted siempre hacía referencia a Freud y al psicoanálisis, y eso era lo que Parsons hacía.

AG: Bueno, ciertamente hacía eso. Tenía una visión muy particular de Freud como la tenía de Durkheim y de Weber. Pienso que yo criticaba en forma parcial esas visiones, pero en ese momento eran debatidas de forma más significativa por Ralph Dahrendorf y David Lockwood. David Lockwood estaba en LSE cuando yo estuve ahí. Él fue mi primer supervisor y Dahrendorf, según me acuerdo, acababa de dejar la LSE pero había dejado un gran impacto ahí. Después salió su libro *Clase y conflicto de clase*, y era claramente una intervención polémica contra Parsons pero también contra el marxismo ortodoxo. En ese tiempo eso también fue muy fuerte.

RC: Frecuentemente usted critica a Parsons en sus trabajos. Por ejemplo, hizo una crítica de Parsons en *La constitución de la sociedad*.

AG: Escribí material crítico sobre Parsons, acerca del poder y otras cosas desde el principio, pero el primer libro que escribí —*El capitalismo y la moderna teoría social*— era en cierto modo un enfrentamiento crítico contra Parsons porque éste había influenciado demasiado la historia retrospectiva del pensamiento social. *La estructura de la acción social* es la interpretación retrospectiva más significativa del pensamiento intelectual occidental del siglo XIX hasta principios del siglo XX. Traté de tener una visión diferente de la planteada ahí.

RC: Dígame algo sobre esta visión diferente.

AG: Primero que nada, Parsons dijo muy poco sobre Marx, y en mayor o menor medida obscureció lo significativo del marxismo en la cultura occidental del siglo XIX y principios del veinte. En segundo lugar, veía a Marx, Durkheim y Weber primeramente como los antecedentes de su propia posición teórica y estaba interesado en ellos en parte por esta cuestión, su posición era un intento de trabajar una teoría general de la acción para resolver el problema del orden, como todos sabemos. Yo quería poner a Marx más en el centro en relación con Durkheim y Weber. También quería conectar a estos autores con una teoría del desarrollo social y desarrollar la emergencia de la modernidad y sus transformaciones. Por consiguiente, le di un ángulo más histórico y transformativo en *El capitalismo y la moderna teoría social*.

RC: ¿Estaba influenciado por Marx en ese momento?

AG: Estaba influenciado por Marx y aún estoy influenciado por él exactamente en el mismo grado en el que estaba en ese entonces, ni más ni menos. No podría decir que tuve una experiencia de conversión al marxismo o fuera del marxismo. No siento que tenga un punto de vista muy diferente sobre Marx ahora que el que tenía en ese tiempo. Por supuesto, las interpretaciones de la gente sobre lo que es posible a través de Marx han cambiado mucho. Creo que *El capitalismo y la*

moderna teoría social se publicó en 1971; en ese momento había una amplia literatura sobre Marx, así como sobre Durkheim y Weber, y según recuerdo no mucha gente los ponía juntos. Creo que fui uno de los primeros en discutir Marx, Durkheim y Weber como tres autores. Incluso reunirlos tuvo algún impacto, porque después de eso la gente ha pensado en Marx, Durkheim y Weber como en las tres grandes figuras. No creo que la gente pensara así antes porque muchos marxistas dejaban de lado a Durkheim y Weber y un amplio número de los que estudiaban a Durkheim y Weber no eran especialistas en la historia del marxismo. Tal como las recuerdo eran cuestiones radicalmente separadas. Parsons es un ejemplo primordial de esto, ya que Marx no aparece para nada en *La estructura de la acción social*. Hasta donde yo sé no hay ni una sola referencia directa sobre algún texto de Marx en el libro mencionado, lo que es realmente sorprendente. Bueno, veinte años después, todos esos aspectos se discutían comúnmente durante el continuo debate en la sociología americana sobre la interpretación parsoniana de Marx, Durkheim y Weber. Creo que en ese momento o se era marxista o se aceptaba algún tipo de versión parsoniana...

RC: ¿Entonces trató de elaborar una tercera vía?

AG: Sí, precisamente eso fue lo que hice.

RC: Volviendo una vez más con el inicio de su carrera profesional hace unos veinte años. ¿Qué libro jugó un papel importante?

AG: Bueno, no escribía muchos libros hace veinte años, así que el libro que ya le mencioné —*El capitalismo y la moderna teoría social*— estableció una posición en mi mente porque pensé que intentaría y haría tres cosas básicas posteriormente: escribir una nueva interpretación de la historia pasada de los orígenes del pensamiento sociológico, trabajar acerca de por qué las ideas de estos autores se habían vuelto obsoletas a la luz del desarrollo subsecuente de la modernidad y conformar una aproximación metodológica en las ciencias sociales. Así que pensé que podría trabajar en esas tres áreas y trataría de conectarlas. De hecho, todos los libros que escribí después de eso cayeron en ese mismo marco.

RC: Y cuando escribió otro libro —*La estructura de clases de las sociedades avanzadas*—, que fue un libro muy importante.

AG: Sí, escribí un libro con ese nombre, en él traté de hacer un recuento documentado de la modernidad a la luz de las transformaciones prevalecientes en ese momento.

RC: La modernidad ha sido uno de sus temas favoritos en fechas recientes.

AG: Como ya dije, la palabra *modernidad* no era tan usada como ahora, y muchos de los debates en ese entonces eran sobre la división entre el capitalismo y la sociedad industrial. Creo que sólo fue después

cuando la modernidad y la posmodernidad se convirtieron en temas relevantes para mucha gente. Yo diría que probablemente hasta principios de los ochenta. Siempre estuve interesado en Simmel. Había escrito artículos sobre él tiempo atrás, y había jugado con la idea de incluirlo en *El capitalismo y la moderna teoría social*, y en retrospectiva probablemente debí haberlo hecho. Sólo que pensé que había ya demasiada gente por cubrir, y que sería muy difícil tener a cuatro. En ese tiempo, el trabajo de Simmel en la filosofía del dinero era un gran libro alemán, y me había enseñado a leer alemán, pero era demasiado lento. Me hubiera tomado años leer todos los escritos de Simmel. No había muchos libros de Simmel traducidos.

RC: Usted ha visto a Simmel más como un teórico de la modernidad que como un precursor de Goffman, como los americanos han tratado de verlo. ¿Podría decir algo más sobre esto?

AG: La mayoría de las interpretaciones de Simmel tendieron a retomar lo que decía sobre la interacción social cotidiana y la vida cotidiana y propendieron a amontonarlo junto con el simple interaccionismo, aunque no lo crea. Yo creo que esto fue principalmente porque o no lo habían leído o no sabían de su preocupación por la filosofía de la historia y la teoría del desarrollo. Creo que probablemente Simmel merece estar allá arriba junto con los otros en el lexicon de la historia de la sociología, pero al final no lo incluí en mi libro.

RC: En *La constitución de la sociedad* trató de hacer una nueva interpretación de la acción social, la teoría de la estructuración.

AG: Traté de trabajar sobre lo que muy esquemáticamente describo como cuestiones metodológicas u ontológicas, cómo se podría ver una aproximación a las acciones humanas y a las instituciones, y esa era una de las tres áreas sobre las que ya había proyectado trabajar.

RC: ¿Podría enunciar una vez más cuáles eran estas tres áreas?

AG: La reinterpretación del pensamiento social clásico, el análisis de la naturaleza de la modernidad y las cuestiones lógicas y metodológicas en las ciencias sociales.

RC: ¿En el futuro próximo en cuál de las tres quiere trabajar?

AG: Supongo que todavía estoy muy interesado en las cuestiones más substanciales de la modernidad y en lo que es el destino,² realmente ya no estoy trabajando en otras cuestiones.

RC: ¿También está usted directa, personalmente involucrado en la política?

AG: Sí, y también intelectualmente. Éste es uno de los mejores tiempos para el pensamiento social o debería serlo, por el desgaste de

² Fate en el inglés original.



las tradiciones previas y debido a aspectos impredecibles en los que nos encontramos. En mi opinión, éste debe ser un momento de renovación del pensamiento social, así que estoy interesado en contribuir en ese aspecto.

RC: ¿Está pensando en contribuir con la sociología crítica?

AG: No usaría ese término. Bueno, estoy contribuyendo en términos de un compromiso crítico con el mundo, si usted quiere. Creo que éste es un momento fundamental en la historia humana, así que hay que tratar de hacer algo con respecto a eso. Hay que ver si la sociología puede darle algún sentido.

RC: ¿Usted cree que los sociólogos podrían jugar un papel crítico para entender la actual crisis?

AG: Creo que sólo la sociología en su concepción más amplia puede hacerlo. Ya no pienso en la sociología sólo como el dominio de los sociólogos profesionales, porque un inmenso número de personas ahora piensan y escriben sobre cuestiones sociológicas. Cada día en la prensa y en todos lados hay mucha gente pensando acerca de estas cosas en el sentido amplio de las cuestiones sociológicas..., la transición a...

RC: ...la posmodernidad.

AG: Bueno, no en mi opinión. Más bien a una área que de cualquier forma todavía no entendemos.

Enfrentándose a la modernidad

RC: En su libro sobre la modernidad tardía que mencioné antes, usted daba un panorama de cuestiones, problemas y contradicciones de la sociedad de la alta modernidad.

AG: Ahí estaba usando *fiabilidad* y *riesgo* como dos nociones sintomáticas relacionadas para tratar de entender cuestiones importantes del momento, que son un futuro problemático y la reorganización de formas de solidaridad social. No estoy muy seguro de que exista o no una crisis en la fiabilidad porque ahora vivimos en un mundo donde tenemos muchos más mecanismos de fiabilidad activa,³ diferentes de los encontrados en formas tradicionales que dan por sentado cómo hacer las cosas.

RC: ¿Qué nuevas clases de mecanismos de fiabilidad piensa usted que hay ahora?

AG: El único, el principal, es lo que llamo *fiabilidad activa*, esto es, mecanismos de fiabilidad que dependen de una legitimación mucho

³ *Active trust* en el inglés original.

más democrática donde democracia significa confrontación abierta con otros, involucramiento abierto con otros más que el dar por sentadas las formas de confrontación fijadas en el pasado.

RC: Sí, pero esto es una negociación sin fin. Tenemos que negociar todo en la vida actual.

AG: Jugamos un papel más activo a la hora de lograr la confianza de otra gente o dar confianza a otra gente. No creo que sea necesariamente una negociación sin fin, no en la vida diaria.

RC: ¿No cree que estamos viviendo en un mundo de mayor incertidumbre con la aparición de conflictos inesperados en diferentes países?

AG: Estas cosas son muy difíciles de juzgar porque si usted considera el papel de la violencia creo que esa podría ser la razón del por qué la guerra organizada se está volviendo menos importante. Si considera Italia o Inglaterra ahora, la experiencia de mucha gente joven (particularmente hombres) no tiene que ver con situaciones de guerra organizada. Si considera el papel de la violencia en relación con la fiabilidad y trata de sacar un balance, sólo podría hacerlo con el telón de fondo de la transformación de la guerra y no sólo por las incursiones diarias contra la paz civil.

RC: ¿No cree usted que el hecho de que exista una guerra en la ex Yugoslavia muestra nuevas formas de violencia que no se habían pensado antes?

AG: Creo que lo que sucede en Yugoslavia es una cuestión aparte. Parece como si la guerra organizada pudiera convertirse en menos importante de lo que solía ser, esto es la guerra organizada entre estados nación. Ese no es un fenómeno masivo, sólo una parte del siglo veinte después de todo. Ciertamente intercambiaría algunas alarmas por bombas por esto. De aquí no se sigue que la guerra desaparezca, porque obviamente existen muchas y muy diferentes guerras locales y algunas de ellas son completamente horribles, pero sí es cierto que la guerra organizada entre estados está disminuyendo, eso es algo realmente relevante.

RC: Sí, quizá ha disminuido entre estados, pero las guerras locales se están incrementando, con altos niveles de tensión y violencia. Hace veinte años nunca hubiéramos pensado que tal cosa sucedería. ¿No lo cree así?

AG: Seguro. Es justamente el resultado de la reconstitución de la sociedad global, ¿no? Aunque usted tiene razón en que no hay más que predecir en tal situación; tales conflictos seguramente serán comunes y salvajes, pero aún así son diferentes de la guerra global organizada entre estados-nación. Parece que hay dos lados de la misma moneda. Ambos responden a procesos de globalización, y obviamente existe la desintegración que ellos hacen aparecer. Pero al hacer un balance, si



usted considera un bombardeo en un país industrial desarrollado razonablemente pacífico, no creo que esa sea una buena razón para decir que esto muestre un declive en los mecanismos de fiabilidad o una mayor inseguridad.

RC: Estoy hablando en términos de la incertidumbre de la fiabilidad. Ahora la violencia incrementa la ansiedad porque uno está continuamente confrontado con otras clases de gente y de nuevas culturas, mundos diferentes sobre los que no se pensaba antes.

AG: Es ciertamente verdad que estamos confrontados con ello de forma mucho más común e insistente de lo que la gente solía estar. Pero pienso que la mejor manera de examinar la incertidumbre es mediante la noción de *incertidumbre manufacturada*. Esta es una de las contradicciones o fallas de lo que fue la Ilustración, la acumulación de conocimiento sobre nosotros y sobre la intervención tecnológica en el mundo no lleva, ni siquiera a sí misma, a una mayor certeza sino que produce nuevas fuentes de incertidumbre. Éstas, sin embargo, no son las mismas fuentes de incertidumbre asociadas con la transmisión de la guerra, sino que son aquéllas para las que probablemente la mayoría de la gente está poco preparada y que son difíciles de manejar. Creo que es por eso que la noción de *riesgo* es interesante, y por tanto es importante analizar qué son algunas de ellas.

RC: En su opinión, ¿cuáles son los elementos necesarios para reproducir la fiabilidad de la gente, para reducir la incertidumbre incluso en la vida diaria?

AG: En mi visión, el mundo no es más incierto de lo que solía ser, sino que los orígenes de tal incertidumbre son diferentes. No encajan muy fácilmente con las fuentes de información y tecnología que pensamos podrían ayudar a controlar la incertidumbre. Esa es una de las grandes cuestiones que son interesantes e importantes en la vida diaria, en la política y también en la experiencia personal y práctica de cada quien. El conocimiento por sí mismo no conquista la incertidumbre pero produce incertidumbre con la que nadie había tenido que lidiar anteriormente. Muchas de las cosas que nos preocupan ahora son escenarios para los que no existe mucha experiencia histórica que seguir, ya sean de tipo ecológico o, si son..., creo que la mayoría de la gente educada tiene una relación mucho más dialógica hacia la ciencia y la tecnología de la que antes tenía, una relación más escéptica. Tienen más relación con la ciencia y la tecnología cuando interfiere en sus vidas y no existe únicamente una aceptación de la misma. Hay una diferencia de clase en ella; en la gente más pobre la vida frecuentemente se acepta más como destino de lo que sucede en la gente con mayores oportunidades, por obvias razones. Cuando se acepta la vida como destino se puede también aceptar la autoridad de la ciencia porque, por

ejemplo, se puede fácilmente confiar en el doctor local y no buscar otras fuentes de medicina. Pero mucha gente con más recursos ya no está satisfecha con eso, ¿verdad? Esta gente no sólo va y ve a un doctor, sino que irá y verá a muchos doctores y obtendrá muchas opiniones o podrá considerar consultar practicantes no-científicos, o irá con terapis-tas de la nueva era, sea lo que sean estos últimos.

RC: ¿Qué piensa sobre la relación entre las nuevas tecnologías y la sociabilidad?

AG: Creo que es una cuestión muy mezclada, porque primero que nada no es verdad que la nueva tecnología destruya la sociabilidad. En algunos contextos y para algunas personas puede suceder, pero para mucha gente —incluido yo y probablemente usted—, al contrario, reafirma la solidaridad en algunas formas. Por ejemplo, mientras más se expanda Internet, más conferencias existen. Entre más se intensifi-quen las comunicaciones, más gente conocerá a otra. Se da esta *compul-sión de proximidad*.

Estrategias de trabajo

RC: ¿Cayó en una crisis sobre lo que estaba haciendo durante su carrera profesional?

AG: No, no realmente. Sólo tengo una crisis ahora sobre si debo hacer algo más de ella. Sólo he seguido el mismo proyecto.

RC: Entonces tenía algún tipo de motivación en usted mismo.

AG: Bueno, tenía una cierta autodisciplina.

RC: Y esta autodisciplina probó dar resultados para su carrera pro-fesional.

AG: Principalmente de un proyecto al siguiente, usando cada uno para encauzar al otro.

RC: ¿Siempre trabajó en un sólo tema a la vez?

AG: Sí, encuentro muy difícil trabajar en más de uno al mismo tiempo.

RC: Entonces pudo encontrar muchos engarces entre cada uno de sus trabajos y el siguiente.

AG: Bueno, todos se traslapan uno con otro, pero nunca vi como algo posible trabajar en dos proyectos distintos simultáneamente y mi consejo a cualquiera que piense en escribir es nunca hacer eso. Siempre es mejor trabajar en una cosa en el momento, un proyecto primariamente, por lo menos si se quiere escribir una cantidad suficiente.

RC: Es mucho más estresante trabajar en varios temas al mismo tiempo.



AG: A menos de que sea usted una persona excepcional, trabajar en muchos temas es una receta para no hacer nada consistente.

RC: ...O estresarse.

AG: No, sólo pienso que es muy difícil hacer algo substancial si se trabaja en muchos temas. Mire, si usted tiene un interés en muchas cosas es mucho más difícil escribir algo coherente y organizado. Yo quedé muy impresionado por un par de líneas que Durkheim escribió en algún lado, donde decía algo acerca de que admiraba a la gente que se apegaba a un limitado número de cosas y se concentraba en ellas. Bueno, no se puede decir que Simmel haya sido así, pero Durkheim ciertamente pensaba en esa forma de sí mismo.

RC: Y usted piensa que ésa es una opción mejor.

AG: Es mejor para mí, y en mi opinión es mejor para la mayoría de la gente con talento limitado. Por supuesto, si usted tiene un talento ilimitado es diferente, puede estar trabajando en una diversidad de temas y producir libros acerca de todos ellos, pero no creo que mucha gente pueda hacer eso. Creo que soy solamente una persona con talento limitado y por tanto sólo escribo cosas por aplicación.

RC: ¿Qué tanto trabaja en un sólo libro?

AG: Supongo que escribí *El capitalismo y la moderna teoría social* en más o menos tres meses, pero investigué acerca de ese tema desde mucho tiempo antes.

RC: ¿Y cuánto tiempo le tomó escribir su reciente libro sobre las consecuencias de la modernidad?

AG: Ese fue un libro muy corto. No creo que me haya llevado mucho tiempo escribirlo, pero originalmente sólo era un conjunto de conferencias que di en Stanford en California. Tenía un trato en el que se daba un monto de dinero para ir allá, y sólo se daba el resto del dinero si se escribían las conferencias. Así que en ese caso tenía motivación para escribir.

RC: ¿Me podría decir algo sobre su disciplina de trabajo, su rutina diaria?

AG: Cuando estaba escribiendo libros, trataba de escribir por lo menos dos páginas por día. Sé que dos páginas no suena como una gran cantidad, pero se acumula medianamente rápido y si se hace eso todos los días incluyendo los domingos, entonces se puede escribir un libro muy rápidamente. Así que normalmente hacía eso y después, si lo cumplía, podía tomar libre una parte del resto del día.

RC: ¿Ha influenciado su carrera profesional su vida personal? En otras palabras, ¿le ha ayudado su carrera profesional a construir buenas relaciones en su vida privada o hubo alguna interferencia entre las dos esferas de su vida?

AG: Es una cuestión muy complicada. Mi vida profesional está basada en una disciplina de trabajo brutal, que por sí misma, por obvias razones, no ayuda mucho a la vida personal o emocional.

RC: Porque no lo deja libre en términos de tiempo y emociones.

AG: Y porque también fuerza a otros a estructurar sus vidas alrededor de tus rutinas si trabajas en una vida muy disciplinada.

RC: ¿La existencia de eventos y relaciones nuevas le dan la oportunidad de tener intuiciones e ideas nuevas?

AG: Me pasó un poco cuando estuve en psicoterapia durante tres años. Comencé a escribir sobre diferentes temas, algunos tenían un estilo diferente.

RC: ¿Fue una buena experiencia para usted?

AG: Básicamente lo fue. Escribí más sobre la vida privada y las emociones después de esto, supongo.

Viendo el futuro

RC: Más específicamente, ¿cuáles son sus planes para el futuro?

AG: Tengo algunos planes pero no estoy seguro de cuál de ellos voy a seguir. Estoy pensando en escribir menos libros y más artículos cortos, cambiar el formato, y también escribir más para un público más amplio que uno académico. En términos de proyectos, me gustaría escribir un libro sobre política futura y sobre la crisis intelectual y dos o tres sobre otras cosas. Así que tengo muchos proyectos, pero sí realmente los voy a hacer o no, no lo sé. Lo único que tengo claro es que no tengo ganas de escribir muchos libros directamente académicos, sino hacer un poco más de..., alcanzar por lo menos un público no académico de cierta amplitud en cuestiones políticas, sociales y culturales.

RC: ¿Qué quiere decir con cuestiones culturales?

AG: En un sentido amplio de cultura, cultura de masas.

RC: ¿Medios masivos de comunicación?

AG: Sí, en cierto grado creo uno la tiene en estos días (la cultura de masas). Dada la centralidad de las nuevas formas de comunicación, no hay forma de darle la vuelta.

RC: Por lo que ha dicho antes deduzco que tiene una actitud positiva con lo que respecta al futuro.

AG: No soy pesimista. Esta es una cultura que tiene que asumir la noción de riesgo, es difícil incluir eso en una categoría de pesimismo y optimismo. Existen muchos y grandes riesgos, todo el mundo los enfrenta de forma colectiva. Los enfrentamos y son difíciles de medir, pero se tienen que aceptar como riesgos.

Bibliografía

- Bryant, C.G.A. y D. W., Jary, eds. (1991), *Giddens' Theory of Structuration: A Critical Appreciation*, Routledge, Londres.
- _____ (1996), *Anthony Giddens: Critical Assessments*, Routledge, Londres, 4 vols.
- Cassell, P., ed. (1993), *The Giddens Reader*, MacMillan, Londres.
- Clark, J., C. Modgil y F. Modgil, eds. (1990), *Anthony Giddens: consensus and controversy*, Falmer Press, Brighton.
- Craib, I. (1992), *Anthony Giddens*, Routledge, Londres.
- Elias, N. (1936), *Über denn Prozess der Zivilisation. Soziogenetische und Psychogenetische Untersuchungen. I: Wndlungen des Verhalten in den weltlichen Oberschichten des Abendlandes*, Hans zum Falken, Basel (*El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*, Fondo de Cultura Económica).
- Giddens, A. (1971), *Capitalism and Modern Social Theory: An analysis of the Writings of Marx, Durkheim and Max Weber*, Cambridge University Press, Cambridge.
- _____ (1972), *The class structure of the advanced societies*, Hutchinson, Londres (*La estructura de las clases en las sociedades avanzadas*, Alianza Editorial).
- _____ (1976), *New Rules of Sociological Method: A positive Critique of Interpretative Sociologies*, Hutchinson, Londres (*Nuevas reglas del método sociológico*. Amorrortu editores).
- _____ (1979), *Central Problems in Social Theory*, MacMillan, Londres.
- _____ (1981), *A Contemporary Critique of Historical Materialism*, MacMillan, Londres.
- _____ (1982), *Sociology: A brief but critical introduction*, MacMillan, Londres.
- _____ (1984), *The Constitution of Society: Outline of the Theory of Structuration*, Polity Press, Cambridge (*La constitución de la sociedad*, Amorrortu editores).
- _____ (1985), *The Nation-State and Violence (A contemporary critique of Historical Materialism vol. 2)*, Polity Press, Cambridge.
- _____ (1989), *Sociology*, Polity Press, Cambridge (*Sociología*, Alianza Editorial).
- _____ (1990), *The Consequences of Modernity*, Polity Press, Cambridge (*Las consecuencias de la modernidad*, Alianza Editorial).
- _____ (1991), *Modernity and Self-Identity: Self and Society in the Late Modern Age*, Polity Press, Cambridge (*Modernidad e identidad del Yo*, Península).

- _____ (1992), *The transformations of intimacy: sexuality, love and eroticism*, Polity Press, Cambridge (*Las transformaciones de la intimidad*, Editorial Cátedra).
- _____ (1994), *Beyond left and right: The future of radical politics*, Polity Press, Cambridge (*Más allá de la izquierda y la derecha*).
- _____ (1995), *Politics, Sociology and Social Theory: Encounters with Classical and Contemporary Social Thought*, Polity Press, Cambridge.
- Giddens, A., U. Beck, y S. Lash (1990), *Reflexive Modernization: politics, Tradition and Aesthetics in the Modern Social Order*, Polity Press, Cambridge (*Modernización reflexiva política, tradición y estética en el orden social moderno*, Alianza universidad).
- Held, D. y J. B., Thompson, eds. (1989), *Social Theory of Modern Societies: Anthony Giddens and His Critics*, Cambridge University Press, Cambridge.